

teamiento ha permitido encarar la producción de Unamuno desde una vertiente nueva, y *Death in the literature of Unamuno* significa realmente una positiva aportación a la abundante y aún defectiva bibliopoder soportar sin violencia la clasificación de temas y etapas creadografía unamuniana.

E. G. D.

*Poesías de Gaspar Melchor de Jovellanos.* Edición crítica, prólogo y notas de JOSÉ CASO GONZÁLEZ. Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo, 1961. 528 págs.

Comienza el Sr. Caso con una *Introducción* en la que estudia la poesía de Jovellanos. Recuerda el ambiente literario de la época: la actividad de Cadalso, de los contertulios de la Fonda de San Sebastián, la reacción antibarroca, el grupo salmantino y la influencia ejercida por Jovino sobre Batilo, etc. 1779 es la fecha en que Jovellanos, ya en plena madurez lírica, escribe su *Epístola del Paular*, iniciando su ascendiente sobre Meléndez e incluso sobre el tan neoclásico L. F. de Moratín.

Repara seguidamente en las lecturas de Jovellanos; en la influencia ejercida sobre él por poéticas, aunque hubiera olvidado al principio la de Luzán; en su acceso a algunos clásicos griegos, a través de traducciones, y a los principales latinos; a los italianos, especialmente Petrarca y los épicos; a los principales poetas épicos universales. En lo que respecta a la literatura española, advierte su conocimiento de Berceo, *Libro de Buen Amor*, Raimundo Lulio, los poetas mayores del s. xv, Garcilaso y Fr. Luis, los Argensola, Rioja, poesías en metros cortos de Gongora, Lope y otros, y su relación directa con la mayoría de los poetas contemporáneos suyos.

También son objeto de la atenta consideración del editor las ideas estéticas de Jovino, que se nos presenta atraído por lo clásico, a través del prisma del neoclasicismo francés; partidario de la consecución, en la obra de arte, de lo útil y lo agradable; del maridaje de arte y genio

en la producción artística; del respeto a las reglas y a la separación de géneros; de la preferencia de lo natural sobre lo artificial. Junto a todo esto, su alta valoración del sentimiento como fuente de belleza, y de la inspiración personal.

Se fija en las consecuencias sentimentales del temperamento de Jovellanos —a la vez tímido y estirado— y en su honradez profesional, y estudia los caracteres fundamentales de su poesía. En la poesía amorosa atiende —p. e., en la primera versión de la *Epístola del Paular*— a la temática, al tratamiento del paisaje, etc. Pasa revista a poemas como la *Epístola a sus amigos de Sevilla*, la segunda versión de la *Epístola del Paular* o la *Epístola primera a Posidonio*, el interés de las cuales hace resaltar. Insiste en la consideración de las relaciones de Jovellanos con los poetas de Salamanca. Estudia su poesía satírica: primera de las *Sátiras a Arnesto*, con sus ataques a los nobles aplebeyados o degenerados, o su *Sátira contra los letrados*, en tercetos; y su poesía didáctica y filosófica, como la *Epístola a Batilo* o la *Epístola a Inarco* (L. F. de Moratín), con curiosas ideas de Jovellanos sobre la comunidad de bienes y de trabajo que están en la línea, más que del moderno socialismo, del viejo mito de la Edad de Oro. En lo relativo a la técnica poética, observa el manejo del endecasílabo por Jovino y las leyes fundamentales que presidieron su actividad versificatoria.

Termina la Introducción con un estudio crítico de los manuscritos perdidos y conocidos —con minuciosas observaciones y agudas comparaciones de detalle— y de las diversas ediciones de las poesías del ilustre gijonés; y establece una genealogía de todas las fuentes conocidas, y utilizadas, para la presente edición.

Inserta la carta de Jovellanos a su hermano Francisco de Paula, dedicándole sus poesías. Seguidamente, las poesías; todas, precedidas de una breve noticia crítica sobre las diversas fuentes —manuscritos y ediciones— en que figuran y la preferida por el editor, y sobre la fecha de composición. Al pie, en notas, se nos ofrecen las variantes de las fuentes no seguidas por el Sr. Caso, quien inserta, además, sus propias notas aclaratorias al final del libro.

Se incluyen también tres apéndices: el primero, sobre poesías desconocidas de Jovellanos, de las que hay algún testimonio; el segundo, sobre el proceso de redacción del idilio «Mientras de Galatea» y de la primera parte del romance contra Huerta; y el tercero, crítica de las sátiras de Jovellanos en «El Censor».

Es, sin ninguna duda, ésta de las *Poesías de Gaspar Melchor de Jovellanos* la mejor edición de la obra en verso del gran patricio asturiano. Un trabajo minucioso, logrado, impecable en su género.